

# **El Orbe Errado (y Otros Desvelos)**

*José Luis Rodríguez Martínez*



**LIBROS EN LA RED**

[www.dipualba.es/publicaciones](http://www.dipualba.es/publicaciones)



# **El Orbe Errado (y Otros Desvelos)**

*José Luis Rodríguez Martínez*



**LIBROS EN LA RED**

[www.dipualba.es/publicaciones](http://www.dipualba.es/publicaciones)

El Orbe Errado (y Otros Desvelos)

*Autor: José Luis Rodríguez Martínez*



**LIBROS EN LA RED**

Soporte Técnico:

Diputación de Albacete - Servicio de Publicaciones - Gabinete Técnico

[www.dipualba.es/publicaciones](http://www.dipualba.es/publicaciones)

2002

I.S.B.N.: 84-89659-98-2

«Es la sangre que viene, que vendrá  
por los tejados y azoteas, por todas partes,  
para quemar la clorofila de las mujeres rubias,  
para gemir al pie de las camas, ante el insomnio de los lavabos,  
y estrellarse en una aurora de tabaco y bajo amarillo»

*(Federico García Lorca)*



*A mis padres*





**SER DORMIDO:** Una frígida monotonía de silencio

-musas dormitantes-  
mi ser de hierros cochambrosos  
convertía en un todo vacío e insoportable.

Tras el frío reloj donde el fénix  
sus alas de ánade extendía  
una sólida cadencia de sol moribundo  
mi corazón plomado y estéril vencía.

Había intermedios segundos,  
espasmos onánicos  
y suspiros de neón sostenido.

Todo ya no era nada,  
era en sí mismo  
un pitagórico todo.

Dormían besos,  
rezaban pechos suplicantes,  
soñaban silencios  
y morían recuerdos distantes.

Yo miré allá donde la niebla,  
donde la luz se perdía;  
miré a lo alto y me dije:  
- Todo es mentira.

(25-1-1995)

**ORBE ERRADO:** Como una tempestad furtiva  
mi voz quebrada se perdía  
por entre las sombras de un laberinto mutilado.

Yo podía sentir  
el espanto de mis latidos,  
de mi conciencia flotando  
sobre su estremecido mar,  
huyendo en bandada de unos años  
que ya nunca volverían a ser los míos.

Era entonces  
cuando en aquel extraviado mundo  
empecé a soñarme,  
como se sueñan también los diámetros,  
las bisectrices y los ángulos,  
entre cuerpos de hombres  
y cuerpos humanos.

Comprendí que yo era,  
lo era, sí, un loco poseído  
por la conciencia desbocada  
de las últimas aves.

Y volaba, y volaba,  
hasta olvidarme  
de que yo mismo era también el sueño  
de un orbe cautivo y errante.

(12-3-1995)

**EL TODO INCONTENIBLE:** Por un todo incierto  
perdí la inocencia  
del inconsciente ajeno.

Ajeno cuando tú lo llenabas  
de esos besos apelmazados,  
como pechos duros y tiesos  
en éxtasis de avispa.

Inconsciente,  
cuando tú lo asías  
con cada una de tus manos,  
como si el mundo entero  
pudiera apresarse  
en silvas o en bramidos.

Incierto,  
como si hubiera ficciones  
menos ciertas  
que las cuencas de tus ojos,  
que los callos de tus hombros,  
que los niños-niños  
o los lobos-lobos.

Las telas urdidas en mis entrañas  
que la luna estercolaba,  
tras el azul candente de mis chillidos  
Penélope rompía y liberaba.

Por tí, lógica anárquica  
soñada en tu sueño,  
paradójica e inconsciente amiga;  
por tí, expectante y esperada,  
vestido de perfume maldito  
hundí mi obscuro seno en tu alma.

(13-3-1995)

**CRUCE DE PALABRAS:** Despotriqué por el globo  
hasta pinchar sus senos de estaño,  
hasta florecer sus verdes compuertas  
de alambre cuadrado.

Yo quería desmemorar el mundo  
para devolverle su esencia marchita,  
empeñado en criar ácaros,  
en cerrar ulceradas memorias,  
en construir nidos sobre espinas.

Me preocupaba no estar preocupado.

Anduve bajo la conciencia  
del ciprés escaldado  
recitando las perdidas herejías  
que el maldito damero había asesinado.

Y desviví el aliento de mi existencia  
para encontrar sonidos mundanos.  
En su vientre geométrico  
hallé la dichosa cita:  
«somos libres y esclavos».

(13-3-1995)

**DEVORANTE DEVORADO:** Me alegro de que nada sea cierto;  
de que no haya pechos amantes,  
ni almas gemelas,  
ni hombres amados,  
ni nada.  
Nada.

Que las musas mueran en suspiros,  
que los besos te pierdan  
paso a paso, en cada latido.  
De que tú no existas;  
de mi silencio.

Me alegro de mi corazón  
que olvida estar muerto  
cuando nunca lo tuve vivo.  
Saber que esos condenados versos  
son más que pesadillas  
de aliento escupido  
de un mundo devorante y devorado.

Agrios silencios...  
Impías vírgenes...  
Yo os contemplaré siempre  
danzando alegres  
sobre mi cuerpo.

(13-3-1995)

**PENSAMIENTO SUBLEVADO:** Yo, ataviado con rruiseñor  
tartamudeo,  
sentí en mi insolencia ser  
más que yo mismo  
ser un yo entero.

No quería parecer un otro.  
de esos grotescos y dichosos  
que se conforman con todo.

Tenía que parecer  
un apóstata sin gloria,  
y acabé siendo  
un idiota humillado.

Quise ser más que yo,  
y mi yo, lleno de extraña vida,  
cosió mis labios, clausuró mis ojos,  
mordió mis oídos y exclamó:  
- ¡Por fin voy solo!

(13-3-1995)

**PRINCESA DE AVIGNON:** Había en sus ojos de arena  
elipses felinas  
como de pirámides muertas.

A veces yo también bebía  
el olor de sus caderas,  
el gusto de sus palabras,  
o el perfume estrambótico  
de sus arcos.

Antes de la noche ingrávida  
la tuve sobre mi lengua,  
sobre mis vísceras,  
tras mis espacios.

Y luego la perdí,  
igual que una fría sombra,  
como las hordas  
que disuelven y destrozan  
prostíbulos y antros.

Antes de arrancarme su recuerdo  
conseguí imaginármela  
doblada y tensa en mi desnudez.

Todo lo había olvidado, todo,  
menos su hermoso dolor de átomos.

(14-3-1995)



**ORGASMO:** La imaginé girando  
sobre sus cálidos goznes.  
Ella crujía y crujía  
arrebataada en su palacio,  
igual que las nubes  
cuando se escurren.

Rebuscando sus huesos agudos  
en mi omoplato de nata  
la encontré tan bella y tan clara  
que en mis labios sentí  
vomitar su ser de azufre.

Y después,  
hecho jirones y hecho barro,  
con los ojos vendados  
la vi naufragar  
entre las llamas.

(15-3-1995)

**PENSAMIENTOS NOCTURNOS:** Los descubrí violando  
suspiros dentro de mí.

Habían desgarrado una a una  
palabras tuyas de mi memoria,  
y luego, confundidos,  
se tuvieron que marchitar.

Hubiera podido descender  
hasta su efímera semilla  
-faltó el genial martillo,  
la espoleta, el fin-,  
¡pero no supe fabularlos!

Dormía cuando llegaron  
cargados de sin-sentido.  
Creí que los tenía,  
y fui a escribirlos ...  
y ya se habían marchado.

(16-3-1995)

**EL ROBO IDEAL:** Yo te revolví una idea.

No se cómo  
pero lo había hecho.

Tenía que haber escuchado  
el mugido fraternal del faro  
para que las esquinas del cielo  
se abrieran a dentelladas,  
para que las esquinas del limbo  
se hicieran así mismas  
irrespirables y descaradas  
con un chasquido infinito.

Tenía que haber sacado  
de tus miradas  
al menos un algo, un grito, una sonrisa.

Lo se. Yo ya no era mío.  
Mi voz imposible  
se había hecho tan metálica y tan amarga  
que temía que los ángeles  
se inventaran de repente  
y se arrancaran un castigo.

Y aunque los vi llorar  
siempre lo supe.  
Yo era verdadero  
y lo demás fingido.

(16-3-1995)

**VENUS INFIEL:** Voraz inmensidad,  
horizonte plano y manso,  
frontal tiralíneas  
que devoras estómagos.

Caminos reinventados  
con hambre de siglos,  
con hambre de Saturnos  
ciegos y destetados.

Descalza eternidad,  
que todo te lo llevas a la boca  
como un niño grande y tontorrón.

A menudo vuelvo con el cíclope  
que todos los atardeceres  
te sangra con su herrumbre.  
Entonces dejo que mi pupila  
beba de tu pecho naranja,  
para que no me lllore,  
para que no me amargue.

Pastora oceána  
entre olas de amarillo,  
de llano, de azada y de sol.  
¡Qué hermosura de infancia  
y cuántas veces, cuántas,  
traicioné tu dolor!

(18-3-1995)

**MON PARADIS:** En mi cenit rosado,  
cargado de cenizas,  
lo tuve sin querer  
como un vaso de azúcar.

Lo tuve porque era mío,  
porque yo lo había figurado  
con el estupor sarcástico  
de un soñador Nerón.

En mi heno salvaje  
lo vi verdecer  
igual que un falo obscuro  
que no se ha visto nunca.

Me infló de fotones,  
de chifladuras,  
de pararrayos aplanados  
y de anárquicas cuadraturas.

En mi cenit rosado  
jugamos los dos.  
... Cinco, cuatro, tres, uno...

(?)

Frío, refrió y requetefrió.  
Nada de nada. Desapareció.

(20-3-1995)

**POSESIÓN:** Por fin ha llegado la hora  
de clavarme en tu vacío  
con mi silencio irrespirable.

Y ser yo solo  
para inflarme de hastío  
y arrancarte esas ansias  
que tienes de hambre.

He deambulado sobre mil esferas  
abrazado como un puño que se ahogase,  
y hoy, por fin,  
en tus venas hundiré mi estómago  
de muerte y de sangre.

(abril de 1995)

**MADRID, 1936:** Qué hermosa está la muerte  
desnuda de prisas  
entre los hombres,  
y qué bella en la trinchera,  
bailando contenta  
junto a las balas.

Los milicianos suspiran,  
invocan su nombre  
enamorado de metralla,  
y ella feliz se les acerca  
para besarles los labios.

Qué dulce está noviembre,  
qué melancólico brumario.  
Madrid en flor resiste  
con su himno revolucionario.

(16-5-1995)

**GRAN VÍA:** Crucigrama de luces  
en el cementerio.

Suelo a veces  
cruzar la hiel  
donde redoblan los mazos  
mortales de sus cantos.

Se que hay un cielo  
después del cielo  
donde los ángeles desnudos  
se aparean negros  
como las moscas.

Aquí arriba  
no copulo pensando  
nada más que en Bosnia,  
y en los cientos de muertos  
de un ferry filipino.

Mi iris clareado  
por ácido de baldosas  
-Jericó subterráneo  
en cerros de abanico-  
se conmueve y se remueve  
en este conglomerado  
de abigarradas partículas.



Al paso de su tenue hilo  
todas esas murallas fantasmas  
se caen al aire, se precipitan  
y se hacen añicos.

Suelo a veces  
cruzar la sien  
con la que cavilan sus secretos.

Me están llamando  
desde su teléfono sin hilos.  
Hay reunión. Llego tarde.  
Tarde.  
Aplazo otra vez mi cita.  
Con el orbe. Con el salmo.

(22-5-1995)

**CUERPO SEPULTADO:** Yo también recuerdo  
las noches exhumadas  
de este invierno sin agujas y sin llanto,  
aquellas noches lapidarias  
de los grillos columpiándose  
en los árboles y en sus ramas.

Y un lejano murmullo  
de arrullos y de nanas,  
y un pedazo de tierra  
arrojado sobre mi piedra  
bajo el astro funerario.

Yo también recuerdo,  
lo se,  
los ojos abrazados,  
las manos deshojadas,  
los cuerpos mojados en la arena.

Conozco, me conozco.  
He visto brotar a borbotones  
mi aliento entumecido  
y saltar en surcos de sangre  
mi piel tantas veces aterrada,  
tantas veces, demasiadas.

Ahora recuerdo  
en este invierno somnoliento  
la tez tostada de la esfera  
que me lleva dentro.

Y relincho, y bramo y pataleo,  
y un reloj dormido, muerto,  
resucita mis sentidos.

El sereno me ha dicho esta noche:  
- Ande usted y no beba.

La noche se me olvida.  
Un grillo asesino  
enturbia la mañana.  
Ya es de día.  
La vida fue un mal sueño.

(6-10-1995)

**EL BENÉVOLO PARNASO:** Un héroe no sirve  
para fumar cenizas.  
Se lleva romper a gritos  
bajo las fauces de la calle.

Se lleva llorar y sangrar.  
- La moda -dicen.  
Antes queríamos ser hombres  
y ahora ojos, uñas y carne.

Ayer era el fuego;  
hoy otra vez el fuego.  
¿Y mañana?  
Mañana abrazaremos con gusto  
las espinosas sombras  
de lo que nunca fuimos,  
y diremos:  
¡qué hermosas!

Y antes de que la noche eterna  
nos haga beber su sangre,  
antes, mucho antes,  
habrá ya la muerte  
sembrado sus pálidas rosas.

(18-10-1995)

**LA BOLA DE CRISTAL:** Yo vago,  
igual que un lobo,  
perseguido por inviernos  
de corcho blanco.

Huyo de la jauría  
y del eterno rebaño;  
huyo del pegajoso fuego  
en sus rostros de barro.

Yo lloro.  
Hoy he sido hombre.  
Cae la nieve inversa  
de este globo transparente,  
y ya no queda,  
y ya no brota  
ni un suspiro breve de mi nombre.

De mis gemidos vagabundos,  
de mi hambre agarrotada,  
la luna hizo con ellos  
zepelines de piedra  
reventando en el aire.

Y en el frugal submundo  
sólo gritar me queda:  
- multitudes alocadas,  
¡qué bello es no ser nadie!

(13-11-1995)

**AL MENOS, FUI:** Yo tuve que ser,  
no puede ser de otro modo,  
héroe, cíclope o diablo.  
Tuve que serlo,  
¡tantas veces yo mismo  
grito, me apunto y disparo!

¿A qué si no este errar?  
¿Para qué estos pasos  
y este caminar ahogados?  
¿Por qué los acertijos?

Por eso,  
porque yo fui sacrificio,  
cántico, torbellino errado,  
Hijo ...

Del viento helado  
un piélagos abrazo,  
y yo mismo, infinitesimal,  
tres vidas resucitando yazco.

Y en mi morada atravesada  
después de llegado pido,  
perdón, ¡qué otra cosa!,  
por haber fallado.

(14-11-1995)

**RES DE RES:** Tú, perfume maldito de sombras,  
delirante trote de aromas.

Tú, parasol de esencias,  
furtivo diluvio de lunas.

Tú, puerta cerrada siempre a deshoras,  
tormenta de ranas, horizonte sin tramas.

Tú, en nombre de la aurora,  
me haces decir mil cosas  
que no son nada.

(11-3-1996)

**BRINDIS NOCTURNO:** Te has entregado  
a la geometría de mis manos.

Ahora que tu piel  
se abre al paso del placer;  
ahora que tus besos  
se tornan más profundos,  
más sinceros  
-quizá por eso más amargos-;  
ahora que mi noche  
es también la tuya,  
dejemos que la Luna  
se rompa en mil pedazos.

¡Brindemos por su suerte!  
Así también brindaron  
los héroes de la Roma,  
armados de amor y de vino,  
camino de la gloria.

(23-5-1996)



**CERVEZA:** Mis alas derretidas  
se golpean a destiempo,  
una y otra vez,  
contra interminables avenidas de asfalto.

Allí, entre puñaladas inexactas de luz,  
un océano sin fondo  
sumerge mi sombra en tus estancias.

Te amo,  
igual que amo las difíciles aceras  
donde la noche ha escondido sus presagios,  
y amo la piel borrosa de sus tinieblas.

Poseído por burbujas infinitas,  
fluyen por mi sangre  
ideas sin palabras,  
efluvios sinceros  
que acaban a golpes  
y cuando quieren resucitan.

Y a golpes de pecho  
me preguntas:  
¿no he de ser yo mismo borracho,  
eructo genial de dioses,  
resaca de infiernos  
donde ángeles curiosos  
han vertido sus almas?

Te oigo, te sufro;  
en el fondo me llenas  
con tu ausencia.  
Tus venas llegan hasta mí,  
claras,  
como olas difusas a la arena,  
van y vienen,  
se acercan y se alejan ...

(...)

Ahora sólo recuerdo  
haber bebido la mortal espuma  
de tus propias manos.

Se que llegué  
hasta las mismas cumbres del limbo,  
y fui feliz,  
hasta que de pronto  
fue a caerse sobre mí el mundo.

Desperté cubierto de tierra ...  
y vi que ya no tenía alas.

(26-5-1996)

**EL CENTRO DE TODO:** Sumergido en una llama difusa,  
a golpe de quejidos  
se encallecen lentamente  
los surcos de mis manos.

A veces me miro  
y me siento cual las horas,  
que avanzan sin prisa alguna,  
mas nunca reposan.

Como un vino rancio,  
el aliento se me contagia  
del aroma inexacto de los años,  
y crecen flores en mi boca  
mientras a mi lecho tan sólo acuden  
legiones armadas de presagios.

Yo me siento  
en este cráter nauseabundo,  
me paro a recordar  
y me asfixio contestando  
las amargas cartas  
que me escribe el mundo.

Ya no puedo tenerme en pie  
sin que el suelo  
me haga sentir sus espuelas  
de duro alcanfor.

Parece como si de repente  
alguien me hubiera ensartado el alma  
con su uña alargada  
y su dedo infinito;  
como si en cada suspiro,  
a través de esa herida,  
se escaparan leves gotas  
de mi propio nombre.

Rodeado de mi mismo,  
agotado de tanto buscarme,  
he descubierto que es más fácil encontrarse a uno  
rodeado de muertos que de hombres.

(1-7-1996)

# **OTROS DESVELOLOS**



«Este es mi sitio. Mi terreno. Campo  
de aterrizaje de mis ansias. Cielo  
al revés. Es mi sitio y no lo cambio  
por ninguno. Caí. No me arrepiento»

(Blas de Otero)





*A mis hermanas:  
María del Mar  
Y Cristina.*



## **La bala incierta**

Me llegas al alma  
de un solo disparo.  
Entras y te pierdes en mi boca  
subida a lomos  
5 de dos corceles negros.

Vas lejana,  
como una sonrisa muerta,  
como un suspiro incierto,  
como una palabra suelta  
10 a mitad de un sueño.

Hay noches que susurro  
ahogado por el barro de la Luna,  
noches en las que vago  
conmigo mismo  
15 y con mi sombra.

Voy entonces  
con tu nombre a cuestras  
rompiendo a gritos,  
barriendo cristales,  
20 recorriendo calles que no conozco  
en una procesión sombría y profunda.

Bajo por una escalera inmensa  
al infierno de los niños,  
y paso largas horas devorando estrellas,  
25 comiendo astros de papel,  
ensangrentándome los labios  
con los surcos de tu puerta.

Y duermo amargamente  
tendido bajo el yugo de mis manos.

30 En el aire flotan,  
navegan y se esparcen,  
sin rumbo alguno,  
cada mirada tuya,  
cada frase.

35 Llegas a mí  
de un solo disparo.  
Entras y te pierdes  
y te escapas por mi boca.

Quiero apresar tu nombre  
40 pero tú huyes, asustada,  
lejos de mi mundo;  
huyes lejos  
de todas las cosas.

(1-12-1996)

## **Tormenta**

Quedáis lejos  
sobre los tejados.  
Yo me hallo mudo  
y vuestra voz se diluye  
5 entre los gritos del tráfico.

La gente huye  
en ordenado caos del mundo,  
y entre besos y miradas  
se odian hasta los enamorados.

10 Lloráis como las niñas  
que se atiborran de azoteas  
y se hacen bocadillos de cemento.

Vais emborrachadas de aceite y de petróleo,  
embriagadas de gas y de humo,  
15 sumergidas en una impúdica avenida  
que cruzan a diario  
los llantos de los ciegos  
y los locos.

Me encanta el sonido  
20 de vuestros cascabeles plomados.

Suenan como culebras salvajes  
espantadas a gritos de sirena  
y de mosquito,  
y como huracanes malditos  
25 sin tiempo y sin espacio.

Llueve. Las alcantarillas disuelven  
el odio fugaz del metro.  
Disuelven las escaleras, los ascensores,  
y la cera derretida de las ventanas  
30 que tapian millones de edificios.

Llueve. Los áticos se desmoronan,  
caen los ángeles y cae el cielo.

El fondo de un estanque de asfalto  
se deshace en migajas de acera,  
35 y la gente por las baldosas  
va cortando cebollas gigantes  
con cuchillos de viento.

Os explicáis a puñados  
de arena ingrávida y helada.  
40 Os llenáis de furtivos eclipses  
y de todas las cosas  
que se hunden en mi alma.

Sois llanto de ola,  
voz de espíritu,  
45 susurro de perro.

Cuando gritáis atragantadas  
yo os contemplo ensimismado  
sobre el alquitrán de la tarde,  
y entonces, sin pensarlo,  
50 escapo junto a mis muertos.

(12-12-1996)

## **Febrero**

Tu recuerdo  
ha traspasado el infinito  
que gobierna y que sostiene  
el mundo.

- 5    Ese recuerdo tuyo  
     navega por el espacio  
     igual que un satélite  
     en el universo,  
     igual que un eco prolongado  
10  más allá de su destino.

Pero como todos los recuerdos  
el tuyo nace entre mis sueños  
lleno de mil engaños.

- Deambula, en estos momentos,  
15  perdido por la obscuridad  
     de ese espacio mío  
     exhalando suspiros,  
     enamorando estrellas lejanas,  
     contándole lo nuestro  
20  a las demás galaxias.



Con ello quiero decir  
que por boca tuya  
me paso todo el día engañando,  
diciéndole al taxista,  
25 a las amas de casa,  
a los mendigos,  
al mundo en general,  
que bebí el amor de tus labios.

Tu recuerdo tiene estas cosas;  
30 por ejemplo,  
que yo nunca te haya conocido.

(8-2-1997)

## **Recuerdo de ninfa roja**

Era fácil olvidar  
los pliegues húmedos de tu boca,  
el pozo por el cual bebías  
el acento de mis labios.

- 5 Era extremadamente sencillo  
arrancarse el puñal de tu arena,  
abrazarse inconscientemente  
al silencio perdido de tus senos.

- 10 Debí arrasar y destruir  
el templo en que se había convertido  
tu cama,  
derramar la inocente sangre  
del somier sobre el que entonces  
fluía tu desnudo océano.

- 15 Pero muerto y esparcido tu clamor  
de solitario mundo en el aire,  
mi sueño trató también de huir  
tras de tu sueño.

- 20 Y dormido en un susurro infinito  
mi alma se fue llenando de silencios.

(5-11-1997)

## **De sonrisa y sueños**

Ayer, por ejemplo,  
te vi danzando  
sobre una colina de rosas.

Los cráteres del cielo  
5   volvían su esencia de piedra  
      contra tu rostro,  
      y el desnudo susurro de la noche  
      se dejaba mecer en tus cabellos.

Tú, que estás hecha de aire,  
10   tú, que te expresas con suspiros,  
      te suspendías en la hoja de mi ventana  
      sonriente e inabarcable.

Más Allá  
de los tejados,  
15   podía ver las olas  
      aplastarse rabiosas  
      las unas contra las otras,  
      la espuma, infinita,  
      del horizonte.

20 Tú,  
muchacha de aire,  
poesía de sonrisa y sueños,  
te suspendías en la hoja de mi ventana  
como una pesadilla, dulce, de verano.

(algún día de 1997)





### **José Luis Rodríguez Martínez**

(Albacete, 1975) comenzó muy joven a dedicarse a la literatura. Ganador desde los 15 años de diferentes premios convocados dentro y fuera de la provincia, ha centrado su actividad durante todo este tiempo a otra de sus grandes pasiones, el Periodismo, profesión que actualmente ejerce en Madrid. Esa dedicación -a veces absorbente- le ha permitido ampliar su experiencia personal y, por tanto, enriquecer su complejo ideario poético y narrativo y profundizar en sus raíces humanas. A pesar de que sus trabajos en prensa, radio y televisión han limitado en cierta forma su capacidad creadora, Rodríguez Martínez mantiene viva la escuela literaria albaceteña que tantos frutos ha cosechado en la capital de España. Actualmente trabaja para la Agencia Atlas-Telecinco-

### **El Orbe Errado (y Otros Desvelos)**

narra la desgarradora y axifisante experiencia de quien todavía no ha conocido en carne propia el verdadero misterio de la existencia y ha de conformarse con deambular entre nubes de fantasía, sueños frustrados y desengaños amorosos. La obra, de rima y verso libre, explica la contradicción a la que los seres humanos nos vemos arrasados diariamente a causa del tedio, la rutina, y -sobre todo- el dolor de sabernos en un mundo permanentemente en duelo. La guerra de Yugoslavia... la primera experiencia sexual... los focos de una clase de Universidad se convierten así en causa y origen de un desvelo intelectual permanente en el que, por encima de cualquier otra reflexión, permanece la idea de que el hombre está condenado a trascender, a ir más allá... Por eso la certeza de que la vida está compuesta de infinitos e inabarcables rostros -a veces, enfrentados entre sí- lleva al autor a plantearse si el camino es el gozo breve y efímero de los días o la búsqueda eterna de la perfección espiritual".

"El Orbe Errado (y Otros Desvelos) es, simplemente, la lucha interna de una persona comprometida con el mundo y preocupada por el enigma de la mortalidad".

